

mas, ni menos es mala la muchedumbre de Maridos, y buena la singularidad de vno solo; porque el mando, y el poderio, no consiente, ni permite igual. Y Lucano en su Primer Libro, dice, que no ai Fe, ni Lealtad, en el Reino regido, por muchos gobernadores, y que toda Alta Potestad sufre mal la igualdad en el Gobierno; y añade luego, que no ai que buscar mui Antiguos exemplos, pues está presente, el de la fundacion de Roma, que fueron rociados sus Muros, con la sangre de vn Hermano, que quiso reinar igualmente, con el otro. Y Estacio añade, que es cosa dulce verte vno solo gobernando, y que muchos en compañía engendran discordia.

Statius in Thebaid.

Otra razón es, el inconveniente grande, que ai para consentirse este aiuntamiento de muchos Varones, con vna sola Muger; porque lo es mui grande, para impedir el intento de la Naturaleza, la qual ordenó Dios, en sus principios, que se conservase en los Hombres, por este medio, que es la copula carnal, de cuió aiuntamiento nacen los Hombres; pero esto ha de ser, no siendo el receptaculo de la Muger comun à muchos; porque si lo es, queda imposibilitada, para poder concebir.

Este impedimento, que hemos puesto, que es natural, y necesario, para que la Muger no pueda tener muchos Maridos, no corre, para impedir, que el Hombre no pueda tener muchas Mugeres; porque, ora sea, que se copule, con ellas en vn mismo tiempo, ora en diversos, puede hacerlas preñadas, y ellas concebir, sin ningun estorvo. El exemplo está en Loth, que en dos noches seguidas, que durmió con sus dos Hijas, las hizo preñadas, y parió la maior à Amon, y la menor à Moab; y la razón de esta imposibilidad de la Muger, y posibilidad del Varon está (como dice el Filosofo) en que el Varon expele, y derrama, y la Muger recibe; y el que derrama, puede derramar en diversas partes; y el que recibe, no puede recibir mas que aquello, que cabe en el receptaculo, que recibe; y como la matriz, en lo ordinario, sea de poco recibimiento, no es apta para aprovecharse de todo lo que por muchos Varones se es administrado; y por

Genes. 19.

esto se dice, que vn Varón puede ser Marido de muchas Mugeres, y no vna Muger de muchos Maridos. No es de menor inconveniente, para que esto no se usase, el enfado grande, que causa saber vn Hombre, que la que él tiene por Muger propia, que le pare los Hijos, lo sea tambien de otro, y que en los partos vaia con él à medias, y que la que conoce carnalmente, la tenga otro para el mismo efecto. De donde es fuerza, que nazca aborrecimiento, para que ningun Hombre se case; porque como sea esta copula acto tan honesto, y que pide secreto, y honestidad, es fuerza, que haciendose comun, cause publicidad, y de aqui enfado, y hastio. Esto se prueba, porque no solo aborrece, o suele aborrecer vn Hombre à vna Muger, que la halla preñada de otro; pero muchas veces a la misma, que él ha tratado, sin ofensa de tercero; y sucede algunas, que no solo la aborrezca, sino que haviendola apetecido, con suma diligencia, y cuidado, sea maior el aborrecimiento, que le cobra despues de haverla alcanzado, que fue el deseo, y amor, que mostró tener para pretenderla, y goçarla; esto probamos, con Amnon, Hijo de David, que aficionado à su Hermana Tamar, y violandola, con violencia, y fuerza, fue tanto mas el aborrecimiento, que le cobró, despues de haver conseguido su mal intento, que havia sido el Amor, que mostrava tenerle, para llegar à poner en execucion su mal proposito. De manera, que tener vna Muger muchos Maridos, es de grande inconveniente, pues aun muchas veces vno no puede sufrir el estado con ser solo; y ha acontecido, que no solo no la pueda sufrir, sino que con acto positivo la aborrezca, de donde nacen muchos, y diversos males.

Esta repugnancia, que ai, de que vna Muger tenga muchos Maridos, no la ai, de que vn Hombre tenga muchas Mugeres, y así no fue contradicho de la Lei Natural; porque acaece no tener Hijos de vna, por ser estéril, y tenerlos de otra, como parece en Abraham, que haviendole Dios prometido grandes bienes, favores, y mercedes, en los Descendientes de su Linage, y viendose imposibilitado de Hijos de su Muger,

Genes. 16.

Sara, la qual havia tenido, en su compañía muchos Años, recibió à su herya Agar, por Muger legitima, con parecer, y consejo de la misma Sara, de la qual tuvo à Ismael; aunque despues huyó de su primera, y libre Muger à Isaac, que fue su Sucesor, y legitimo Heredero. De manera, que el tener muchas Mugeres vn Hombre, demás de no ser contra Lei Natural, lo han usado muchos en el Mundo, y el tener vna Muger muchos Maridos, aunque por las razones dichas, y otras, que callo, no le es licito, al fin ha havido Naciones, que lo han usado; y no es maravilla, que hayan hecho esta bestialidad, entre otras muchas, que usaron. Y los que negaron à Dios, que maravilla, que contradigan las cosas naturales, que quien desconce al Autor de todas las cosas, tambien le es facil no conocer el concierto con que las ordenó, y dispuso.

CAPITULO XIV. Donde se dice, que el intento de los Antiguos, en tener muchas Mugeres, debió de nacer de la opinión, que tuvieron, de creer, que en la muchedumbre de los Hijos consistia la felicidad, y bienaventurança humana.



De saber, que en los Tiempos palados, muchas Gentes, y de las presentes, han tenido, y tienen muchas Mugeres, nace decir, el intento de haverlo acostumbrado; y si no me engaño, debió de ser el gran deseo, que los Hombres tuvieron de conservarse, en la especie Humana; porque así como pretendieron celebrar su Nombre, haciendo Torre tan alta, que llegase al Cielo, como lo dice la Sagrada Escritura, cuiá vanidad, y locura destruyó Dios, confundiendoles, en el lenguaje; tambien es de creer, que desearian dejar Memoria à los por venir, de los que havian sido sus Progenitores, queriendose ampliar, y estender, no solo, en individuos singulares, sino

Genes. cap. 11.

tambien en multitud, y pluralidad de Provincias, y Generaciones. Y aunque es verdad, que entonces vna Muger podia parir, y paria muchos Hijos, no eran tantos, que satisficiesen el deseo de los Padres; y así corria la codicia à pretender otros mas de los que vna podia parirles; y así comenzaron à dar rienda al Matrimonio, y Contrato natural, sacandole de la singularidad, en que comenzó en los primeros Padres del Mundo; y esto llegó à tenerse entre aquellas Gentes, por grande felicidad de la Naturaleza Humana, por el fin que pretendian de tener muchos Hijos en que dejar la estampa, de su Memoria. Que esto haya sido así, se prueba, por haver puesto su gloria, y felicidad, en la muchedumbre de los Hijos; y no solo fue esta opinion de solos los Hombres, pero tambien de las Mugeres, que en esta razón entran à la parte con los Hombres; y así tenian por grande desventura, e infelicidad carecer de Hijos. De donde parece, que el intento de casarse (dejados à parte algunos particulares motivos, que tendrian) fue la multiplicacion de los Hijos.

Esto parece claro por vna Profecía de Oseas, que dice así: Efrain, así como Ave veloz, y ligera, volará de vna parte, à otra, y en mui breve desaparecerà; y dà la razón, diciendo: Porque toda su gloria tiene puesta en el vientre, en el concebimiento, y en el parto; como quien dice, que todo su bien, y ventura tenian constituida, en el concebir, y parir Hijos, y tener grandes multiplos de Generaciones. Y por esto, quando Dios quería castigarlos, y embiar sobre ellos algun grande mal, dabales esterilidad, y carencia de Hijos; lo qual parece en este mismo Capitulo, quando le preguntó el Profeta à Dios, que qué ha de hacer, en ellos, diciendo: Qué les has de dar? Dice luego el mismo Profeta: Dales matriz estéril, y sin hijos, y pechos sin jugo, y secos, o iá que tengan Hijos, no les concedas Niños; De manera, que vno de sus maiores daños, y desconuelos, era, no tener Hijos, y era castigo del Cielo, segun este dicho profetico. Esta opinion fue mui comun (conviene à saber) tener por Felicidad, y Bienaventurança, tener muchos Hijos. Esto

Oseas 8.

se comprueba en Lia, Muger de Jacob, que por haverle parido à su Marido ella, y su criada, (la qual le havia dado por Muger) muchos Hijos, dijo: Esto será mi Bienaventurança, porque por esta raçon me llamarán Bienaventurada todas las Generaciones; y añade mas al parto de Isaac: Hame enriquecido Dios, con buena Dote, porque tenían entonces, por mui grande Magestad la muchedumbre de Hijos, por raçon de desearlos tanto: Que esta fuese merced grande, parecelo, porque no ai maior bien, que aquel, por el qual somos Bienaventurados (como dice el Abulense) porque la Felicidad constituye el Summo Bien, y el fin artificial de todas las cosas operables, de la vida, como dice el Filosofo; y pareciendole à Lia, que en la muchedumbre de los Hijos, consistia su Bienaventurança, no pensaba mal, en tenerla por la maior de su Vida; y así parece, porque quando su criada Zela le parió el segundo Hijo, le llamó Aser, que quiere decir: Bienaventurado, por haverle dado aquella ventura. De Anna, Madre del Profeta Samuel, nos dice la Sagrada Escritura, el grande goço, que recibió, en el parto de su Hijo Samuel; el qual manifestó en aquel profetico Canto, que entonò à Dios, quando se lo ofreció en su Templo, despues de muchos Años de esterilidad, y carencia de Hijos. De manera, que tener Hijos tenían por felicidad; y mientras mas crecia el numero, tenían por maior la ventura. Por el contrario, no tenerlos era grandissimo desconuelo, para las Mugeres casadas, y vn cierto anuncio de desdicha. Esto parece en Rachel, que siendo casada, con el mismo Jacob, y careciendo de fruto de sus entrañas, que era lo que mucho deseaba, dijo à su Marido: Dame Hijos, porque si no me los das, me moriré; como quien dice: Antes desearé la muerte, que tener Vida sin Hijos. Y de la misma Anna sabemos haver vivido Vida amarga, y defabrida, por no tener Hijos, y que toda la pasaba, con suspiros, y lagrimas, hasta que alcanzò dispensacion Divina, en su esterilidad, y le fue concedido, por orden Soberano, el Hijo Samuel.

De manera, que así como tenían por infelicidad, y desgracia carecer

de Hijos; así, ni mas, ni menos, tenían por Bienaventurança, y Felicidad, tener muchos; y por esto era mui ordinario en la bendición, que los Padres hechaban à sus Hijos, decirles palabras, que manifestasen este deseo; lo qual pareció, quando despidieron à Rebeca sus Padres, y Parientes, para irse à casar con Isaac, Hijo de Abraham, que entregandofela à Eliecer, que havia venido, por ella, le dijeron: Hermana nuestra eres, quiera Dios, que crezcas en millares de millares, y que tus Hijos, y Descendientes posean las puertas de sus enemigos. Esta misma intencion parece haver tenido los Profetas, porque llamaban Bienaventurado al Hombre, que tenia muchos Hijos. Esto vemos haver hecho Moises, en la bendición, que dió al Tribu de Aser, diciendo: Bendito sea Aser, en Hijos. Y el mismo Dios dió esta misma bendición, diciendo à su Pueblo: Guardando mi Lei, y Mandamientos, entre otros Beneficios, que os haré, será vno, que no havrá Muger infecunda, ni estéril, entre vosotras. Y quando Abraham quiso sacrificar à su Hijo Isaac, mostrando la puntualidad de su obediencia, le dijo el mismo Dios: Por esta grande haçaña, que hiciste, multiplicaré tus Hijos, y Linage, así como las Estrellas de los Cielos. Y concluimos esta prueba, con decir, que quando David pecò, y fue visitado del Profeta Natàn, le hizo cargo, entre otras mercedes recibidas, de haverle dado Mugeres, en que tener muchos Hijos.

Y no solo tenían dolor, de no tenerlos, pero teníanlo por grandissima afrenta, y oprobrio, y les era motivo de ultraje, y menosprecio, teniendo las en poco las otras Mugeres. Bien se prueba esto, con el trato, que hacia Fenenna, Muger de Helcana, à Anna, tambien Muger sua, de la qual nos dice la Sagrada Escritura, que no solo lloraba, y no comia, ni tenia contento, pero que su emula, y contraria Fenenna la asigia por ello, haciendo burla de ella, y temiendola en poco, no solo por verla estéril, è infecunda, sino pateciendole, que Dios la castigaba, en aquella esterilidad, segun parece en el Texto Sagrado; y este contento, que mostraba en su esterilidad, era

Genes. 30.

Abulens. super cap. 30. Gen. 4. 8. Arist. lib. 1. Eth. 6. 1. 10.

1. Reg. 29.

Genes. 30.

1. Reg. 29.

Genes. 24.

Deuter. 33.

Exod. 23. Genes. 22.

1. Reg. 29.

1. Reg. 29.

Genes. 24.

como decir: O Muger la mas desventurada del Mundo! pues por ser de las mas desechadas de las Gentes, te ha Dios hecho estéril, y sin Hijos: De manera, que era infelicidad mui grande en los Antiguos carecer de Hijos; y ventura, y gloria, tener muchos; para lo qual eran necesarias muchas Mugeres, porque de pocas, ò de vna, no podia seguirse este intento. Y este pudo ser el que les movió à tener tantas, y vsar de ellas. Y el de estos Indios, porque mientras les durò esta costumbre abundaron, en ellos, y goçaban de tenerlos, porque es Gente, que mas los quiere, de quantas Naciones ai, y de quererlos tanto, es fuerza crecer, que desearian el multiplico de ellos, como en realidad de verdad los tuvieron.

CAPITULO XV. Como ha sido costumbre Antigua, el vsò de el Repudio, así entre Gentes, como entre los del Pueblo de Dios, y estos Indios Occidentales.



Estos Indios Occidentales, que como todas las Gentes, que vsaron de Matrimonio conjugal, tambien le tuvieron, acostumbra- ron, así como todos los demás, tener divorcio, y vsar de repudio; lo qual se manifiesta, no solo porque ellos mismos confesaron, despues de recibida la Fe, haver vsado de el en su infidelidad, sino por lo que los Ministros Evangelicos vieron, y experimentaron, despues de haver comenzado la predicacion en estos Reinos, y Provincias. Esta costumbre fue General, entre estos Indios, aunque variados los modos. Y para que se entienda, pondré aqui lo que se acostumbra en la Ciudad de Tetzeuco, que era donde, como en Atenas, ò en la Gran Roma, en otros Tiempos, florecieron las Leies, porque governaron sucesivamente en aquel Reino dos Señores,

que fueron Padre, y Hijo, por tiempo, y espacio, de mas de noventa Años, los quales fueron mui Republicanos, que celaron mucho el bien de su Republica, y trabajarón, por tenerla bien regida, y gobernada (como en otra parte hemos dicho) y entre muchos Jueces que havia, para diversas causas, y negocios, havia otros nombrados, para los Matrimonios, y litigios, que acerca de ellos se ofrecian. Estos (dice el Padre Fray Toribio Motolinia) que vido estar sentados, en la Sala de su Juzgado, en el Palacio Real, oiendo de estas dichas causas; y que eran muchos, porque cada Pueblo tenia allí su Juez, à los quales reconocian los de los Barrios, y Parroquias, y ante ellos presentaban sus quejas. Y se dice, que estaba tan en su punto esta Policia, en aquella Republica, que no solo los del Reino eran oidos, en ella de sus causas; pero que el Gran Motecuhcuma solia remitir muchos allá. El modo, que tenían para sus Divorcios, y Repudios, era el siguiente: Llegados al lugar del Juzgado, los casados, que iban discordes, presentaban su queja ante los Jueces, los quales la oian, con grande atención, y severidad. Y despues de oidas todas las Alegaciones del quejoso, preguntaban al que era culpado de los dos: Si era Verdad lo propuesto, y alegado, por el contrario? El otro respondia lo que en el caso le convenia. Luego les preguntaban, de que manera havian vivido juntos, si havia sido con afecto matrimonial, ò por modo fornicario, y si en su ajuuntamiento havian tenido aquel trocado consentimiento, que ai del Varon à la Muger, con que se reciben por esposos? Y si havian tenido licencia de sus Padres para contraer Matrimonio? Y si havian precedido las ceremonias todas, que se vsaban en el dicho Contrato, y Matrimonio? Conforme à lo que à estas preguntas respondian, veian si estaban casados, ò solamente amancebados. Si vivian vida fornicaria, no hacian caso de ello, y apartabanlos, como à dos, que estaban amancebados, dándoles las penas, que sus Leies disponian. Si estaban casados con todas las ceremonias, en su Matrimonio acostumbra- das, procuraban componerlos, amonestándoles la prosecucion del

Sup. lib. 1. f. cap. 26. in Riog. li. 13.

Matolinia

LIBRERIA